



MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DE LA CELEBRACION DEL BAILE DE
GALA DE LA GUARDIA NACIONAL

15 DE FEBRERO DE 1976

Agradezco la oportunidad que se me brinda de poder participar aunque sea brevemente en esta lucida actividad. Es para mi un privilegio poder compartir con ciudadanos como ustedes que se han distinguido a través de los años por su valentía y por su alto espíritu patriótico.

La grandeza de una institución no se puede ni se debe medir juzgando exclusivamente las estadísticas que destacan sus actividades, sino más bien por la voluntad y el espíritu de sacrificio y superación que anima a sus miembros en el logro de sus objetivos.

Nuestra Guardia, fiel a su tradición, siempre ha respondido presente cuando las circunstancias lo han requerido y ésto le ha merecido el profundo respeto y la admiración que siente hacia ella nuestro pueblo.

Ustedes, los miembros de la Guardia Nacional, dedican una parte sustancial de su tiempo libre para servir a su país. Esta es una empresa muy grande y muy noble. Pecaría de injusto también si en este momento no hiciera reconocimiento al sacrificio que hacen todas sus esposas cuando tienen que prescindir de su compañía en las ocasiones que ustedes tienen que cumplir con sus responsabilidades para con la Guardia Nacional.

En años anteriores y durante mi comparecencia en actividades de la Guardia Nacional, sentí la obligación de

hacerles público reconocimiento por los extraordinarios servicios brindados por esta benemérita organización militar durante situaciones difíciles confrontadas por nuestro pueblo en movimientos huelgarios en el país. La labor realizada por todos y cada uno de ustedes en aquellas ocasiones, hicieron posible la prestación de servicios esenciales a nuestro pueblo y a la feliz y pronta solución de unas situaciones muy complejas y desagradables para todos nosotros.

En el día de hoy cuando juntos celebramos el Día de la Guardia Nacional, quiero hacerles un reconocimiento muy especial a todos ustedes en nombre del pueblo de Puerto Rico por la destacada y brillante participación de todos los miembros de esta Guardia durante las inundaciones de septiembre pasado cuando la tormenta tropical Eloísa trajo tantas desgracias a muchos de nuestros ciudadanos.

Fueron miles los voluntarios miembros de la Guardia Nacional, los que respondieron inmediatamente al llamado del Ayudante General de Puerto Rico, General de División Salvador M. Padilla, a quien designé Coordinador Estatal durante dicha emergencia. Los miembros de la Guardia no escatimaron esfuerzos y energías personándose a las diferentes instalaciones militares y dedicando sus mejores recursos para ayudar a sus compatriotas en aquél terrible

desastre.

El elevado espíritu de servicio de la Guardia quedó demostrado por aquellos hombres que voluntariamente y sin recibir remuneración alguna, se lanzaron por campos y pueblos a socorrer a miles de hermanos nuestros que habían perdido sus hogares y pertenencias, y carecerían de las necesidades mínimas.

Esta gesta es una prueba más de cómo los puertorriqueños podemos depender del alto espíritu de servicio y dedicación que tiene su GUARDIA NACIONAL.

Nuestro pueblo y a nombre de ellos hoy se los reconozco, aprecia y les agradece los servicios sobresalientes de esta organización. Estoy seguro que ustedes habrán de responder siempre a esa confianza del pueblo puertorriqueño con honor, valor y patriotismo.

Muchas Gracias.